

# Un señor te enseña a jugar

“Si quieres llegar a maestro, practica desde crío”, dice Jorge Ramírez; publica ‘Los secretos del ajedrez’



ANA JIMÉNEZ

Jorge Ramírez, días atrás, en la redacción de *La Vanguardia*

SERGIO HEREDIA



¿Nunca llames a las piezas “fichas”, ni a la dama “reina”!

Anónimo

Jorge Ramírez (39) me dice:

–Solo con ver cómo se sienta usted en la mesa, cómo contempla el tablero y cómo mueve una pieza, ya sé qué clase de ajedrecista es usted.

–¿Y con esos elementos puede usted incluso definir mi personalidad?

–Puedo averiguar qué está pensando usted. Qué pretende. El ajedrez es un debate de ideas. Y un ejercicio memorístico. Yo puedo jugarlo a ciegas. Recuerdo exactamente los movimientos, las posiciones y las ideas que hay tras cada posición. Y eso se puede aplicar en la vida.

–¿Se anticipa usted a los acontecimientos?

–En ajedrez, lo más difícil es descubrir qué está pensando el rival. Por sí sola, una jugada no tiene valor. Lo que cuenta es la idea tras una jugada, los tres o cuatro movimientos que vendrán a continuación. Kasparov decía: “Tú y yo podemos hacer el mismo movimiento. Pero el mío será mejor porque sé perfectamente el porqué lo he hecho”.

Luego se detiene y posa para Ana Jiménez, la fotógrafa. Para el retrato, Jorge Ramírez ha traído un tablero y las 32 piezas del ajedrez. Lo despliega todo sobre la mesa de la sala Jaime Arias en la redacción de *La Vanguardia*. Y conversamos.

Lo hacemos el uno frente al otro, con el

tablero de por medio, como si estuviéramos en pleno combate.

Le pregunto:

–¿Usted es más inteligente que yo? ¿Cualquiera puede ser maestro del ajedrez?

Jorge Ramírez, que es maestro FIDE de ajedrez desde el 2011, se echa atrás.

Se mesa la barbilla, levanta la mirada, le da vueltas a la mente. Y al fin contesta:

–Sí y no. Te tiene que gustar mucho el juego y debes dedicarle muchas horas. El entorno importa. No es lo mismo nacer en Moscú que en un pueblo alejado de los torneos. Y está la edad de inicio. De adulto dedicas energía a otras cosas y el proceso de aprendizaje es distinto, más complicado.

De todos modos, conozco maestros que habían empezado a jugar a los 18 años.

–De acuerdo. Dicho todo esto, si yo cumpliera todos esos requisitos que usted menciona, ¿podría llegar a maestro?

–En el ajedrez, el talento está en la facilidad de cada uno para aprender las cosas e interiorizarlas. Es como quien golpea bien una pelota. O como quien aprende deprisa una partitura. Yo solo veo una inteligencia especial en

el caso de un top mundial.

–¿Por ejemplo?

–Me refiero a la memoria de Magnus Carlsen (campeón mundial ininterrumpido desde el 2013). Cuando tenía cuatro años, Carlsen se sabía la población de cada municipio de Noruega. ¿Quién a esa edad se interesa por algo así?

–¿Y usted? –le pregunto.

Jorge Ramírez retrocede a su infancia.

Tenía cuatro años cuando descubría el ajedrez. Lo había hecho en su casa, en Torreón (México). Le apasionaban los juegos

de mesa, tenía un par de libros de ajedrez. Los ojeaba. Pasaba horas ante el tablero. Tenía 17 años cuando se apuntó a un torneo en su instituto.

En el torneo, le preguntaron:

–¿Cuál es tu ELO?

(el ELO es el ranking de ajedrez, y su elaboración se basa en un sistema de puntuación matemático)

Aunque nunca había oído hablar de aquello, del ELO, Jorge Ramírez ganó aquel torneo y luego tomó nota y comprendió que quería dedicarse a eso, al ajedrez.

–Yo no me siento especialmente inteligente, pero no me canso jugando al ajedrez. Puedo pasar diez horas seguidas practicando o estudiándolo. Ya de adolescente comprendí que quería vivir de esto. Me gustaba

**“A los cuatro años, Carlsen se sabía la población de cada municipio noruego. ¿Quién a esa edad aprende algo así?”**

la historia y quería ser profesor, pero mientras desarrollaba todo aquello, también me dedicaba al ajedrez. Aquello no era posible, así que lo abandoné todo por este juego.

–¿Valió la pena?

–Savielly Tartakower dijo...

–¿Quién...?

–Tartakower fue un gran maestro del siglo XX. Dijo: “Si arriesgas, puedes perder. Pero si no arriesgas, pierdes siempre”.

–¿Usted sueña con el ajedrez?

–Llevo el tablero en mi mente.

Es profesor de ajedrez, ha abierto un canal en YouTube (*Pasión por el ajedrez*) y ha publicado *Los secretos del ajedrez* (editorial Diéresis), una guía para principiantes y jugadores de torneo.